

Día 28 de agosto de 1624. Comienza el asedio a Breda, una ciudad en Flandes, por orden del Rey Felipe IV. Ambrosio de Spinola va al mando de 40.000 hombres, entre los que se encuentra su amante, la general Carla Velázquez. Spinola manda construir túneles para entrar por debajo a la ciudad, encargando a Velázquez esa labor.

Durante días, se escarbaron túneles a la ciudad mientras que dentro de la ciudad todavía no se creían que les estuviesen asediando. Cuando Mauricio de Nassau decide actuar, lo hace mandando escarbar túneles por debajo de la muralla, previendo lo que podría pasar. Así, tras unos días, el ejército de Nassau encuentra un túnel del ejército español. Saquean el túnel y atrapan rehenes, entre los que se encuentra Carla Velázquez. Cuando a Ambrosio le llega la noticia, está a punto de ordenar un asalto con toda la artillería, pero Carlos Coloma, un general, le recomienda calmarse. Así, Spinola decide continuar con el asedio, confiando en que Carla no será asesinada.

Durante los casi 12 meses que duró el asedio, Carla estuvo encarcelada en la mazmorra de la fortaleza de la ciudad. Allí, durante numerosas veces fue amenazada para que hablase sobre los planes que su amante tenía, pero consiguió, con sufrimiento, no soltar una sola palabra sobre lo que sabía acerca de los refuerzos de tropas españolas que iban a llegar como refuerzo, por lo que no pudieron avisar de ninguna forma desde la ciudad a las tropas de Flandes para ayudarles a vencer a los españoles. Spinola había avisado a Velázquez que el día trescientos entrarían a la ciudad, por lo que ella contaba cada día. Mientras tanto, Spinola diseñaba un plan para entrar en la ciudad de la forma en la que hubiese menos bajas aliadas.

El día antes de la ofensiva, Carla escapa de su celda y rescata a los compañeros encarcelados que todavía no habían muerto de hambre. Su plan era ayudar desde dentro de la ciudad a Spinola, por lo que fueron eliminando de noche sigilosamente a cada uno de los guardias, de forma que al día siguiente sólo quedaban civiles y Justino de Nassau, hermano de Mauricio de Nassau, el comandante flamenco que murió durante el asedio. Cuando Spinola prepara a su ejército para atravesar la muralla, la gran puerta se abre y por ella se asoma Carla, y a su lado el comandante y su hermano, entregando las llaves de la ciudad.

